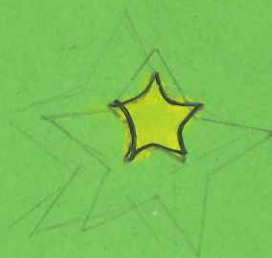


LA NIÑA
CAPRICHOSO-
SA



La niña caprichosa

En un lugar muy lejano existía una niña llamada Verónica, tenía el pelo largo y negro. Era muy guapa por el exterior pero no por el interior. Porque tenía el corazón muy pequeño. A ella no le gustaba la Navidad, por una razón: Cuando Verónica era pequeña, se aprovechaba de los Reyes Magos, es decir, ¡pedía un montón de juguetes! Además de aprovecharse de los Reyes Magos ¡se portaba fatal! Maltrataba a los niños, siempre faltaba al respeto a todos, decía cosas muy feas... Y por eso no le traían nunca regalos. Un día estaba paseando por "Felite" la ciudad más feliz del mundo.

Mientras paseaba se encontraba por el camino obras de amor y felicidad como: niñas que se ayudaban entre ellas, familias muy unidas, amigos que se abrazaban... Al terminar el paseo e irse a su casa se recordaba así misma: es mejor así. Ella intentaba olvidar lo que vio en el paseo pero desde que vio esas obras de amor y felicidad tan bonitas, siempre salía de su cueva lejana a dar paseos. ¡Llevaba 10 días dando paseos! Y de repente vio lo más bonito que había visto en su vida. Conoció a una niña llamada "Sindilú". La conoció así: Verónica estaba caminando y se tropezó,

de repente. Sindilú fue rapidísimo a ayudarla.

Verónica se impresionó porque nadie en su vida le había ayudado. Verónica se fue corriendo a su cueva y cerró los ojos y su corazón se hizo enorme, era el corazón más grande del mundo. Al día siguiente Verónica le dio las gracias a Sindilú y todos los días se veían hasta que se hicieron muy, muy amigas. Cada día Verónica era más buena y cuando alguien tenía algún problema Verónica le ayudaba. Faltaba poco para el 6 de enero y Verónica por primera vez decoró su casa. Puso un abeto precioso, con luces de colores, con bolas pequeñas

y grandes... ¡Esa preciosa! Como se acercaba
el 6 de enero Verónica era super buena:
regalaba juguetes, caramelos, ropa para los po-
bres... Un año más ya llegó el día tan espe-
cial para todos! La gente se iba de com-
pras, otros pasaban con sus familias, al-
gunos hacían muñecos de nieve... Pero Verónica
se preguntó si los Reyes Magos le per-
donarían por lo mala que había sido antes.
En fin, ella intentó olvidar esa pregunta
y al fin se le olvidó. Ya era de no-
che, y cuando Verónica dormía escuchó algu-
nos ruidos... ¡Eran los Reyes Magos! Veróni-
ca les pidió perdón por lo mala que había

rido antes. ¡Y los Reyes Magos le perdonaron!

Y le dijo Gaspar a Verónica que siempre siguiera siendo así de buena. Verónica prometió no volver a ser mala y se fue a dormir. Al siguiente día Verónica fue al salón y encontró miles y miles de regalos: ¡había montañas de regalos! Verónica no se lo creía, se fue a su cuarto a vestirse y después se fue a la ciudad para enseñarles a todos sus regalos. ¡Verónica era la que más regalos tenía en toda la ciudad! Sindilú, su mejor amiga le felicitó y Verónica le dijo: si soy la que más regalos tengo es gracias a tí. Las dos amigas se abrazaron.

super fuente y vivieron felices para siempre.

Y Verónica compartió sus regalos a los que no tenían.

Fin